

Desde la perspectiva de la internacionalización de la educación superior, los investigadores visitantes internacionales son figuras clave para este proceso. Como participantes de los intercambios académicos internacionales, pueden estimular potencialmente

Desde la perspectiva de la internacionalización de la educación superior, los investigadores visitantes internacionales son figuras clave para este proceso.

conexiones con investigadores de universidades de otros países. Podrían llegar también a formar parte de colaboraciones internacionales de investigación durante sus visitas. Adicionalmente, las experiencias internacionales crean importantes oportunidades de aprendizaje que expanden sus perspectivas profesionales y personales. Como miembros de la facultad, sus experiencias académicas internacionales pueden influir en la educación universitaria a través de su instrucción y currículo, lo que afecta directa o indirectamente la educación de los estudiantes. En aquellas universidades que reciben investigadores visitantes internacionales, ellos pueden transformarse en recursos para la internacionalización cuando se integran a sí mismos en la comunidad de forma efectiva.

Aunque la circulación de cerebros y la internacionalización destacan usos potenciales de los investigadores visitantes internacionales, las iniciativas institucionales y nacionales vigentes no han prestado la atención necesaria al intercambio académico internacional, en comparación con el intercambio internacional de estudiantes. Aunque existan algunas iniciativas gubernamentales para los investigadores visitantes internacionales, como por ejemplo los programas de investigadores visitantes Fulbright o el Consejo de Becas de China, muchos de ellos se trasladan individualmente y reciben poca atención de las políticas institucionales y nacionales sobre la internacionalización de la educación superior. El desarrollo de un sistema más coordinado de intercambio académico por medio de los investigadores visitantes internacionales sería significativo –no sólo para cada investigador, sino que también para las instituciones que incentivan las capacidades de investigación y enseñanza-, así como para la internacionalización completa de las universidades. ■

Movilidad Global Estudiantil: El Panorama Cambiante

PHILIP G. ALTBACH Y DAVID ENGBERG

Philip G. Altbach es profesor investigador y director del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College. Correo electrónico: altbach@bc.edu David Engberg es director ejecutivo de Global Opportunities Group, una empresa de consultoría. Correo electrónico: dave@g-o-group.com Este artículo se encuentra publicado en New Statesman, Londres.

La movilidad estudiantil se encuentra en el centro de la globalización de la educación superior. Mientras que los cursos masivos abiertos online (MOOCs por sus siglas en inglés), las sedes universitarias y los centros de educación pueden estar al día con esta tendencia, los estudiantes que cruzan las fronteras representan el último y más importante elemento de internacionalización. Más de 4.3 millones de estudiantes estudiaron en el extranjero durante el 2011 y más del doble de movilidad estudiantil se registró esta década en comparación con la anterior. A pesar de que la gran mayoría estudia en el extranjero por títulos, muchos estudiantes permanecen por un semestre o un año en el extranjero por la simple experiencia. El flujo de estudiantes internacionales ocurre principalmente de sur a norte y en particular desde Asia a los principales polos académicos de habla inglesa de los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá y Australia, aunque un elevado número también estudia en Francia y Alemania, entre otros países.

Al contrario de lo que se cree, la mayoría de estos estudiantes no tiene patrocinios –corren con todos los gastos de su educación– muchas veces aportando grandes cantidades de dinero a los principales países receptores y a sus universidades. A su vez, le cuestan grandes sumas al balance de pagos de sus familias y países.

Es un gran negocio estudiar en el extranjero, con los Estados Unidos y el Reino Unido cada uno con ganancias de alrededor de US\$24 mil millones anuales. La movilidad internacional genera un gasto significativo para los países emisores, principalmente para los estudiantes y sus familias y en cierto grado para los gobiernos.

¿Por qué estudian en el extranjero? Las razones son múltiples e incluyen obtener conocimiento –y credenciales– no disponibles en sus países, ganar el prestigio de un título internacional y, por supuesto, emigración. Por ejemplo, alrededor de un 80 por ciento de los estudiantes extranjeros obtiene doctorados en los Estados Unidos, y

tanto los de China como los de India no vuelven inmediatamente luego de graduarse.

TENDENCIAS CONTEMPORÁNEAS

Existe un número de tendencias visibles en el mundo de la movilidad global estudiantil. Entre estas se encuentran:

- La comercialización de la movilidad internacional: La mayoría de los países anfitriones ven comúnmente a los estudiantes internacionales como fuentes de ingresos. El Reino Unido y Australia han sido los más agresivos en este sentido –cobrándoles cuotas más altas que a los estudiantes nacionales (a excepción de los estudiantes de los países de Bolonia en el caso de Gran Bretaña), con la esperanza de ganar ingresos para los sistemas de educación superior que carecen de recursos. Por lo menos dos estados norteamericanos, New York y Washington, y muchas universidades tienen estudiantes extranjeros identificados como generadores de ingresos. Algunos legisladores estatales de Washington han propuesto aumentar un 20 por ciento de recargo en derechos de matrícula para los estudiantes internacionales. En dos renombradas universidades en las regiones del centro de Estados Unidos, los estudiantes pagan cuotas adicionales además de la matrícula.

Al contrario de lo que se cree, la mayoría de estos estudiantes no tiene patrocinios –corren con todos los gastos de su educación– muchas veces aportando grandes cantidades de dinero a los principales países receptores y a sus universidades.

- La expansión de la movilidad de pregrado: Tradicionalmente, la mayoría de los estudiantes en el extranjero eran de postgrado o profesionales. Estos siguen constituyendo la gran colectividad, pero el área de mayor crecimiento se encuentra entre estudiantes de pregrado. En los Estados Unidos, las inscripciones internacionales de pregrado superaron por primera vez las de graduados en 2011, con una creciente diferencia aún en aumento.

- El compromiso constante de Europa con la movilidad estudiantil. La Unión Europea se destaca globalmente como una región donde la movilidad de estudiantes y profesorado es de alta prioridad para los legisladores. Prueba evidente

de esto es el programa de la Unión Europea recientemente lanzado “Erasmus”, con un presupuesto de €14.7 mil millones, el cual apunta a brindar oportunidades a más de 4 millones de europeos para estudiar, capacitarse, ganar experiencia de trabajo y realizar voluntariados en el extranjero, durante el periodo 2014-2020. No obstante, existen inmensas diferencias en toda Europa en términos de políticas de ámbito nacional, mecanismos de apoyo y resultados prácticos de iniciativas de movilidad estudiantil. Estas discrepancias han sido exacerbadas por la crisis económica de los años recientes a través de la región y han planteado desafíos particularmente difíciles para muchos países europeos que tratan de expandir e incluso sustentar las oportunidades de movilidad de la educación superior para sus ciudadanos.

- Más patrones geográficos diversos de movilidad: mientras que la movilidad global permanece prácticamente como un fenómeno de sur a norte, los flujos a nivel particular se han vuelto más variados y complejos. Varios países emisores también se han hecho países receptores. Un ejemplo de esto es Malasia que recibe aproximadamente 58.000 estudiantes internacionales y se ha posicionado como un “polo educativo”, al mismo tiempo 54.000 malasios estudian en el extranjero. Singapur y Hong Kong también son polos. Egipto recibe estudiantes de otros lugares del mundo islámico. China, el país emisor más grande del mundo, también hospeda a 77.000 estudiantes internacionales, una porción significativa de ellos se beneficia de las becas del gobierno para estudiar gratis.

PROGRAMAS DE BECAS NACIONALES

Nuestra reciente investigación, patrocinada por la British Council y el Deutsche Akademische Austauschdienst (Servicio Alemán de Intercambio Académico) ve directamente las becas de movilidad externa financiadas por el gobierno en 11 países –Brasil, China, Egipto, India, Indonesia, Kazajistán, México, Pakistán, Rusia, Arabia Saudita y Vietnam-. Las preguntas claves incluyen: ¿Por qué se establecen las becas? ¿Cómo son administradas y financiadas? ¿Quién participa? Y ¿qué impacto están causando? Los resultados preliminares revelan tanto similitudes como diferencias en los planteamientos.

En términos de escala, Brasil, Arabia Saudita y China han hecho los mayores compromisos. El programa de Brasil Ciência sem Fronteiras (Ciencia sin Fronteras) puesto en marcha en 2011, tiene como objetivo enviar al extranjero un total de 101.000 estudiantes de pregrado y posgrado para la formación de títulos académicos completos y parciales para el 2015.

El programa de beca Rey Abdullah en Arabia Saudita

es aún más ambicioso, ya que entrega becas para títulos completos a más de 164.000 estudiantes que en su mayoría estudian en los Estados Unidos. Este programa está financiado hasta el 2020.

Desde el 2007, China ha creado becas de grado, máster y doctorados que envían cerca de 11.000 estudiantes al extranjero cada año. No se han anunciado fechas de término para estos programas, lo que quiere decir que estos números podrían empequeñecer los esquemas de Brasil y Arabia Saudita con el paso del tiempo.

En los países restantes, estamos estudiando los totales de becas de movilidad equivalentes aproximadamente a 1.000 por año. India fue la única excepción. A pesar de inscribir a más de 20 millones de estudiantes y ser el tercer sistema de educación superior más grande a nivel mundial –después de China y Estados Unidos– su gobierno nacional financia sólo un programa que envía al exterior cada año a 30 estudiantes de grupos minoritarios que buscan conseguir estudios de máster y doctorados.

Cuando examinamos por qué los países establecen becas de estudios para el extranjero, surgieron motivaciones similares. La más común de todas fue el interés por desarrollar pericia en campos claves, principalmente relacionados con ciencia y tecnología, que no estaban disponibles o tenían poca calidad en sus propias universidades nacionales. Esta motivación no es de sorprender dado que, en diferentes grados, todos los países en nuestro estudio están esforzándose por mejorar el crecimiento económico y la competencia global de sus economías.

Otra meta en común es la mejora en la infraestructura de gobierno y educación. Indonesia y Vietnam, por ejemplo, financian becas que envían al extranjero a actuales y futuros educadores universitarios para recibir formación doctoral y se debe a que en estos países pocos académicos tienen doctorados. Las becas SPIRIT de Indonesia entregan becas de estudio a funcionarios de gobierno en 11 agencias nacionales, con el objetivo de mejorar los reglamentos cívicos y los recursos humanos. Las nuevas becas de máster y doctorados en China fueron implementadas como un esfuerzo por aumentar la colaboración con universidades extranjeras, contribuir a la mejora de la enseñanza y la investigación e impulsar reformas administrativas. En cada país, las becas de gobierno también son anunciadas como una forma de apoyar a los estudiantes sobresalientes, desarrollar las perspectivas de sus carreras y mejorar sus habilidades comunicacionales, especialmente en inglés.

¿Quiénes están recibiendo estas becas de gobierno? Nuestro investigador no recopiló información demográfica que permitiese especificar un análisis más preciso de participación por género, edad, grupo étnico o status

socioeconómico. En general, no obstante, la participación se correlaciona directamente con los objetivos de un programa. En China, por ejemplo, los postulantes a becas, de quienes se pretende que contribuyan a cimentar universidades de elite, deben estar matriculados en las instituciones más destacadas del país. Sólo los actuales funcionarios de gobierno en Indonesia pueden postular a becas destinadas a promover la reforma cívica. En caso contrario, encontramos que los criterios de admisión son generalmente transparentes, no discriminatorios y basados en el mérito.

La manera como están administrados los programas de beca varía entre países y dentro de ellos. En algunos casos, son dirigidos por el ministerio de educación. En otros, son organizados conjuntamente entre una oficina de gobierno y una universidad o una organización, tal como la British Council afiliado a un gobierno extranjero. Un modelo más reciente y popular, en especial para programas extensos, está supervisado por una organización sin fines de lucro afiliada al gobierno. Por ejemplo, en el caso de Kazajistán, anteriormente al 2005, su Ministro de Educación y Ciencia dirigió Bolashak, un programa de becas de movilidad insignia del país orientado al extranjero, pero con contrato de agencias de otros países con el objetivo de identificar las instituciones receptoras y preparar becarios para sus experiencias de estudio. Luego de una auditoría que reveló ineficiencias en esta estrategia, se fundó el Centro para Programas Internacionales, una sociedad anónima kazaja, que hoy supervisa operaciones cotidianamente.

Nuestra investigación reveló que los gobiernos financian principalmente becas de movilidad al extranjero. Dos excepciones son Egipto y Pakistán. Estos países financian un número de concesiones a pequeña escala, esencialmente para apoyar estudios de posgrado, aunque a menudo en asociación con gobiernos extranjeros u organismos que cubren parcial o totalmente el costo de las becas.

Mientras que las becas de movilidad al exterior financiadas por los gobiernos respaldan sólo una pequeña parte de los estudiantes internacionales del mundo, éstas constituyen una fuente significativa de financiamiento. En un intento por maximizar su inversión y limitar el éxodo de profesionales, muchos países actualmente exigen que los becarios vuelvan para trabajar luego de terminados sus estudios. China, Indonesia, Kazajistán, Rusia y Vietnam, entre otros, han establecido requisitos de estudiar y volver a trabajar con considerables sanciones en caso de violación de contrato. ■

Cuando examinamos por qué los países establecen becas de estudios para el extranjero, surgieron motivaciones similares.

Con cientos –a veces miles– de ciudadanos mejor educados regresando a su país de origen cada año, las becas de movilidad al extranjero están claramente teniendo un impacto en los países que las financian. Sin embargo, evaluar el impacto es difícil de estimar –en parte porque pocos países han establecido procedimientos formales para medir resultados, más allá del conteo de ex becarios.

A pesar de ello, el hecho de que el número de estos programas se encuentra en aumento sugiere que los países creen que el impacto positivo excede el costo. De partida, representan una manera apropiada en aquellos países con oportunidades internas limitadas o precarias para invertir en áreas de necesidad de conocimiento crítico; promover reformas institucionales; mejorar las comunicaciones y conexiones con personas y organizaciones extranjeras; y apoyar lo mejor de ellos mismos. Pueden ser también simbólicamente importantes al representar públicamente el esfuerzo del país (con financiación fiscal) por comprometerse con la educación superior global y las comunidades del conocimiento. Esto puede ser visto como un aspecto minoritario pero crucial sobre las estrategias de desarrollo nacional actuales.

CONCLUSIÓN

Hoy en día, las becas para estudiar en el extranjero forman parte de un aspecto común del escenario complejo y creciente de globalización. Mientras que los beneficios de las becas de estudio internacionales afectan directamente a las personas favorecidas, un bien privado y un incremento en el número de naciones que están implementándolas implica que se consideran también como una buena inversión para el sector público.

Nuestra investigación indica que, por lo general, los esquemas de movilidad externa sí producen beneficios positivos en múltiples niveles: personales, institucionales y nacionales. Las experiencias de los países estudiados muestran también que es necesario el análisis minucioso previo para tomar decisiones inteligentes con respecto a metas y resultados, importantes precursores para la forma y función de un programa y que es fundamental ese administrador eficaz que preste atención a los asuntos de retorno y reingreso para el éxito definitivo de un programa.

En definitiva, un complejo conjunto de factores, único en cada país, debe ser considerado para desarrollar un programa que sea exitoso en alcanzar las metas propuestas. ■

Estudiantes de Posgrado Aprendiendo en el Extranjero: ¿Una Nueva Tendencia?

JOHN M. DIRKX, KRISTIN JANKA MILLAR, BRETT BERQUIST Y GINA VISZVARY

John M. Dirx es profesor del Departamento de Administración Educacional en la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Michigan, East Lansing. Correo electrónico: dirkx@msu.edu Kristin Janka Millar, directora de compromiso internacional en Honors College de la Universidad Estatal de Michigan. Correo electrónico: kristin@msu.edu Brett Berquist, director ejecutivo en Oficina de Estudios en el Extranjero de la Universidad Estatal de Michigan. Correo electrónico: berquis6@msu.edu Gina Vizvary es asistente de investigación en el Departamento de Administración Educacional de la Universidad Estatal de Michigan. Correo electrónico: vizvaryg@msu.edu

Los avances en la tecnología, la inmensa diversidad de nuestra población y las influencias de la globalización están provocando cambios dramáticos particularmente en la política y práctica de la educación superior y estudios de postgrado. En los últimos años, ha habido un aumento sostenido en el número de estudiantes de postgrado dedicados a estudiar en el exterior y de programas y disciplinas que ofrecen estas oportunidades. Las instituciones de educación superior cada vez más consideran estudiar en el extranjero como un medio importante para la internacionalización. En los Estados Unidos, muchos programas de postgrado y escuelas profesionales están creando experiencias internacionales que comprenden desde programas a corto plazo, dirigidos por la facultad, estudios independientes y de investigación, programas de titulación conjunta y de doble titulación. En otros países, los estudios de postgrado en el extranjero ponen más énfasis en las estrategias individuales. A pesar de la creciente actividad, no sabemos mucho sobre la naturaleza de estas experiencias ni de los resultados del aprendizaje de los estudiantes.